ENCICLOPEDIA estudiantil

REVISTA SEMANAL
APARECE LOS JUEVES

Nº 55

Año II
13 de julio de 1961



ÍNDICE

PRECIO $ 15.—

NÚMEROS ATRASADOS $ 15.— EL EJEMPLAR

EXTERIOR

COLOMBIA	$ 1,70
COSTA RICA	C. 1,50
CHILE	E° 0,25
ECUADOR	Ss. 5,00
EL SALVADOR	C. 0,75
ESPAÑA	Ptas. 20,00
GUATEMALA	Q. 0,25
HONDURAS	L. 0,50
MÉXICO	$ 3,00
NICARAGUA	C. 1,75
PANAMÁ	B/ 0,25
PERÚ	S/ 7,00
PUERTO RICO	$ 0,25
R. DOMINICANA	$ 0,25
URUGUAY	$ 2,00
VENEZUELA	Bs. 1,25

LOS CUARTELES

BREVE HISTORIA DE LOS CUARTELES

LOS cuarteles no tienen un origen demasiado lejano. Puede decirse que los auténticos cuarteles, por cierto muy parecidos a los existentes en la actualidad, se remontan al siglo XVI. Antes de dicha época se actuaba de otras maneras para la concentración de los soldados, tanto en tiempo de guerra como en tiempos de paz.

Poco se sabe acerca de los cuarteles de los pueblos muy antiguos (asirios, egipcios, persas, griegos), pero podemos suponer que sus soldados se alojaban en grandes campamentos formados por tiendas de campaña. Los cuarteles fueron fundamentales para Esparta, donde los jóvenes eran sometidos, gran parte de su vida, a una estricta disciplina militar y a un continuo adiestramiento para la guerra.



Una escena en el interior de un campamento militar de la antigüedad.

El cuartel de los romanos fue el campamento, llamado "castra", que era levantado por los mismos soldados. Dicho campamento podía ser temporario o permanente.

El campo sobre el que se iba a levantar el cuartel era siempre cuadrado, y se lo rodeaba con un terraplén circunvalado a su vez por un foso de unos 4 metros de ancho y 3 de profundidad. Sobre el terraplén se levantaba después una cerca de madera.

En el interior del campamento se trazaban las calles en ángulo recto, y a lo largo de las mismas se levantaban las tiendas que albergarían a oficiales y soldados.

Durante todo el Medioevo, el cuartel se identifica con el campamento que, como en los tiempos de los antiguos romanos, era levantado por los mismos soldados. El alojamiento de los soldados consistía asimismo en tiendas de piel o de tela, muy parecidas a las empleadas incluso hoy día por los árabes nómadas del desierto.

Aspecto característico del campamento de una unidad militar romana.





En el Medioevo, las fuerzas militares acampaban en amplias tiendas.

Al formarse las "Compañías de Aventura" (siglo XV), los grandes caudillos y sus tropas se alojaban en el castillo del señor a quien prestaban servicios. Todos los castillos estaban divididos en dos partes: una era la morada del señor del castillo y de su corte; la otra era el alojamiento de la milicia. Disponían también de amplias caballerizas.

En la zona del castillo reservada a la tropa, había un amplio patio, donde los soldados se adiestraban diariamente en el manejo de las armas.



Patio para los ejercicios militares de la guarnición de un castillo.

En el siglo XVI se fueron formando en Europa los grandes Estados, que se vieron bien pronto en la necesidad de tener constantemente bajo armas a cierto número de soldados que pudieran hacer frente en cualquier momento a eventuales ataques del enemigo. Con la misma necesidad se presentó la de procurar a los militares un alojamiento permanente. Surgió entonces la conveniencia de levantar grandes edificios que lograran satisfacer todas las exigencias de la vida militar. Así se configuró en conclusión el cuartel según la noción que de él tenemos.

A mediados del siglo XVII, los cuarteles alojaban simultáneamente tropas de infantería y de caballería; pero después se pasó a construir cuarteles por separado para cada tipo de tropa. En el mismo siglo se añadió a los cuarteles

PALABRAS ATINENTES

Cuadra o dormitorio (tinglado, aposento o pabellón donde duermen los soldados); **refectorio** (cuarto donde los soldados comen su rancho); **cuerpo de guardia** (local reservado a los soldados que montan guardia en el cuartel); **garita** (torrecilla o casilla en la que se resguarda el centinela); **centinela** (soldado puesto de guardia); **imaginaria** (soldado que vigila de noche cada compañía, o guardia encargada de sustituir a otro cuando éste se encuentra ausente del cuartel); **piquete** (grupo pequeño de soldados que se utiliza para servicios especiales); **comandancia** (departamento o despacho del comandante); **rancho** (la comida de los soldados); **relevo** (soldado o cuerpo de guardia que sustituye a otro); **licencia** (permiso que se da a los soldados eximiéndolos del servicio militar temporánea o definitivamente); **diana** (toque militar para que los soldados se levanten al amanecer); **retreta** (toque militar para que los soldados se recojan en el cuartel); **recluta** (soldado que ingresa al servicio militar, soldado bisoño).

NUESTRA PORTADA. — Arriba: patio de armas de un típico castillo medieval, donde tuvo su origen la organización de los cuarteles, y de donde ha derivado la moderna construcción castrense. Abajo: patio de ejercicios de un cuartel de nuestros días, con elementos propios de la guerra moderna.

otra modificación: la separación del alojamiento de la tropa propiamente dicho y del reservado a los oficiales y a otros servicios. Así se perfeccionaba la organización de cuarteles.

LA VIDA DE CUARTEL

Los cuarteles son unidades de concentración y alojamiento de tropas. Su buen funcionamiento depende de la organización y disciplina. Hay reglamentos generales dentro de cuyas normas cada cuartel distribuye sus propias actividades, entre las cuales tiene fundamental importancia el adiestramiento o instrucción militar, que comprende una preparación teórica y la ejercitación práctica.

Al amanecer, con la hora de diana, comienzan las actividades del cuartel, como si fuera el despertar de una gran colmena, conforme con un horario y una especial distribución de tareas que se asigna según las aptitudes de cada uno.

En verano los soldados de tropa se levantan a las seis, atienden a su aseo personal, desayunan, y una hora después comienza la instrucción militar. A mediodía comen su "rancho" y descansan un poco, antes de continuar con la instrucción, que en suma abarca unas ocho horas. Por la tarde la tropa se distrae en el casino o sale hasta la hora de retreta. Luego es revistada y se retira a su cuadra a dormir, a excepción de los que quedan de imaginaria o montan guardia como centinelas que se relevan durante toda la noche.

En la convivencia del cuartel se procura inculcar a la tropa patriotismo, valentía, austeridad, responsabilidad, orden. Y se aprovecha también la oportunidad para subsanar los casos de analfabetismo y otras deficiencias individuales.

En todo caso un cuartel es al mismo tiempo una escuela, pues se propone crear destreza, infundir normas de conducta, y enseñar a defender la patria.

LA INSTRUCCIÓN MILITAR

En los ejércitos modernos el soldado debe ser un técnico cada vez más especializado. Ya no es suficiente saber marchar y apretar un gatillo. Es necesario conocer armas complicadas, equipos técnicos difíciles de manipular, recursos modernos de la guerra.

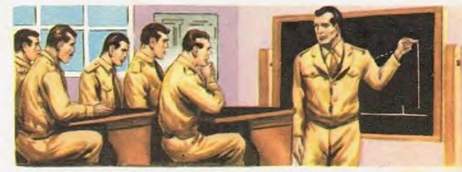
Las clases teóricas se complementan con una intensa ejercitación física; práctica de tiro y adiestramiento de combate. En este caso la tropa sale a maniobras en un campo adecuado al efecto, donde es ejercitada en evoluciones de orden abierto, orden cerrado, voces de mando, operaciones combinadas, etc. Por vía de defensa los soldados aprenden a disimular su presencia y a allanarse en súbitos "¡cuerpo a tierra!". Y algunas veces suelen intervenir en simulacros de combates, donde deben poner a prueba toda su destreza.

ORGANIZACIÓN INTERNA

La organización del cuartel se basa en el orden jerárquico y la división del trabajo. Cada uno abarca una unidad de combate que en tiempos de paz se les llama regimiento y que está al mando de un teniente coronel o de un coronel.

Ya se comprende que la organización varía según el "arma" o especialidad de que se trate. En este caso esbozaremos, por vía de ejemplo, un cuartel de infantería.

El jefe del regimiento es secundado por un segundo jefe y la plana o estado mayor. A sus órdenes tiene, en tiempos de paz, unos 600 hombres repartidos en batallones y éstos, a su vez, en compañías; cada una de ellas cuenta siempre con el comando de un capitán.


Instrucción secundaria de un grupo de militares: lección en un aula.

En su estructura básica un regimiento está integrado por:

Una compañía de comando y abastecimiento.

Compañías de tiradores (que aumentan el número en tiempos de guerra), a quienes se dan clases teóricas y prácticas.

Una compañía de apoyo (con armas mecánicas y equipos especiales), la cual requiere también cursos de capacitación.

Pequeños grupos que pueden tener hasta 12 soldados, forman un pelotón o "grupo" al mando de un subteniente. Tres grupos de tiradores y un grupo de apoyo integran cada una de las "secciones" de que está formada una compañía.

LA LOGÍSTICA

He aquí un aspecto fundamental en la organización de las unidades militares. La logística (del griego, "logistikós", relativo al cálculo) se ocupa de la provisión de abastecimientos y de cuanto contribuye a mantener a la tropa en actitud de combate, inclusive la rehabilitación del material bélico y humano (ej.: soldados heridos y reparación de armas).

La sección abastecimientos (que integra la citada compañía de comando y abastecimiento) está formada por los siguientes grupos:

Municiones y material bélico.

Servicio de intendencia (vestuario, equipo, alimentación, fondos y otros, dentro de la misma línea).

Servicio de sanidad (enfermería, atendida por un médico). En caso de enfermedad grave, el afectado es trasladado al hospital militar.

Tracción mecánica (o veterinaria, si se tratase de tracción de sangre).

Columnas (transportes).

Cada soldado es abastecido de un equipo individual que está obligado a cuidar y que abarca desde el arma que se le confía hasta el uniforme. La "mochila" es el equipo que cada uno lleva colgado a la espalda y afianzado en los hombros.

El soldado que descuidara el orden e higiene de su equipo, de su cama, de su atuendo, aun en el detalle minúsculo de los botones de su chaquetilla, sería sin duda reprendido o arrestado por negligencia. Pues la negligencia es incompatible con las condiciones que debe reunir un buen soldado.

LA JERARQUÍA

El cuartel, como unidad de una institución creada para asegurar la existencia del Estado defendiendo la Nación de sus eventuales enemigos, requiere contar con:

Fuerzas organizadas, armadas e instruidas a ese efecto.

Autoridades de mando y de administración, jerarquizadas.

La convivencia de unas y otras en el cuartel, la tradición de la unidad, la misma misión, suscitan una adhesión espiritual o conciencia colectiva que suele llamarse "espíritu de cuerpo"; y por otra parte, cierta camaradería estratificada en cada orden jerárquico.


Instrucción principal de un grupo de infantería: adiestramiento en campo abierto.

Las jerarquías conviven deliberadamente separadas unas de otras, para evitar la familiaridad que, según lo acredita la experiencia castrense, resiente el principio de autoridad.

Esta subordinación autocrática fastidia a muchos soldados conscriptos que se incorporan al cuartel, y que se sienten subestimados, sin comprender, por de pronto, que la subordinación responde a razones técnicas y que no va en desmedro de los méritos de cada uno ni de su dignidad personal.

Aunque una orden recibida pareciera insólita o desacertada, lo que cuadra al orden militar es cumplirla; sin perjuicio del recurso, a posteriori, ante el superior que corresponda.

LOS ENLACES DEL COMANDO

Ya se comprende que el comando de la unidad debe atender múltiples aspectos relativos a la misma, mediante una adecuada división del trabajo. El "S 1" es el ayudante u oficial de personal, y entre otras cosas se ocupa del estado psicológico del personal y de la tropa, a cuyo efecto tiene en cuenta los servicios religiosos del capellán, los esparcimientos, la banda, etc. El "S 2" se encarga de las informaciones. El "S 3", de las operaciones; y el "S 4" o administrativo se ocupa de cuanto concierne a la logística.

La oficina donde se lleva al por menor la cuenta y razón del cuerpo, llámase "detall".

En los cuarteles de antaño, el "cuartel maestre" era el encargado de planear las marchas, campamentos y operaciones, funciones que hoy absorbe el estado mayor.

CUARTELES Y CAMPAMENTOS ARGENTINOS

Entre 1812 y 1862 hubo en Buenos Aires, frente a la actual plaza San Martín, unos famosos cuarteles llamados de "Campo de Marte", que habían sido construidos con material demolido de la virreinal Plaza de Toros. San Martín ocupó sus instalaciones con los célebres Granaderos a Caballo, y Rosas con sus Colorados. En 1865 hubo una grave explosión en sus edificios, que se demolieron en 1894.

No menos célebre fue el campamento de El Plumerillo que San Martín mandó instalar cerca de Mendoza, en el que organizó y adiestró su glorioso Ejército de los Andes. El campamento fue delineado por el ingeniero Álvarez Condarco, y el brigadier O'Higgins dirigió la construcción de los cuarteles. Las obras se concluyeron el 30 de setiembre de 1816. Sobre sus ruinas se erigió en 1899 una modesta pirámide con los escudos de Argentina, Chile y Perú.

La famosa guarnición de "Campo de Mayo", en las afueras de Buenos Aires, tuvo su origen en 1901 a iniciativa del ministro Pablo Ricchieri, quien promovió la adquisición de un campo para maniobras militares, al cual el Congreso denominó "Campo de Mayo". Posteriormente fue ampliado con nuevas adquisiciones, inclusive el campo de Caseros, donde Urquiza había vencido a Rosas en 1852. Y en él se construyeron además de cuarteles, escuelas de instrucción militar y extensos barrios con viviendas para el personal del ejército.

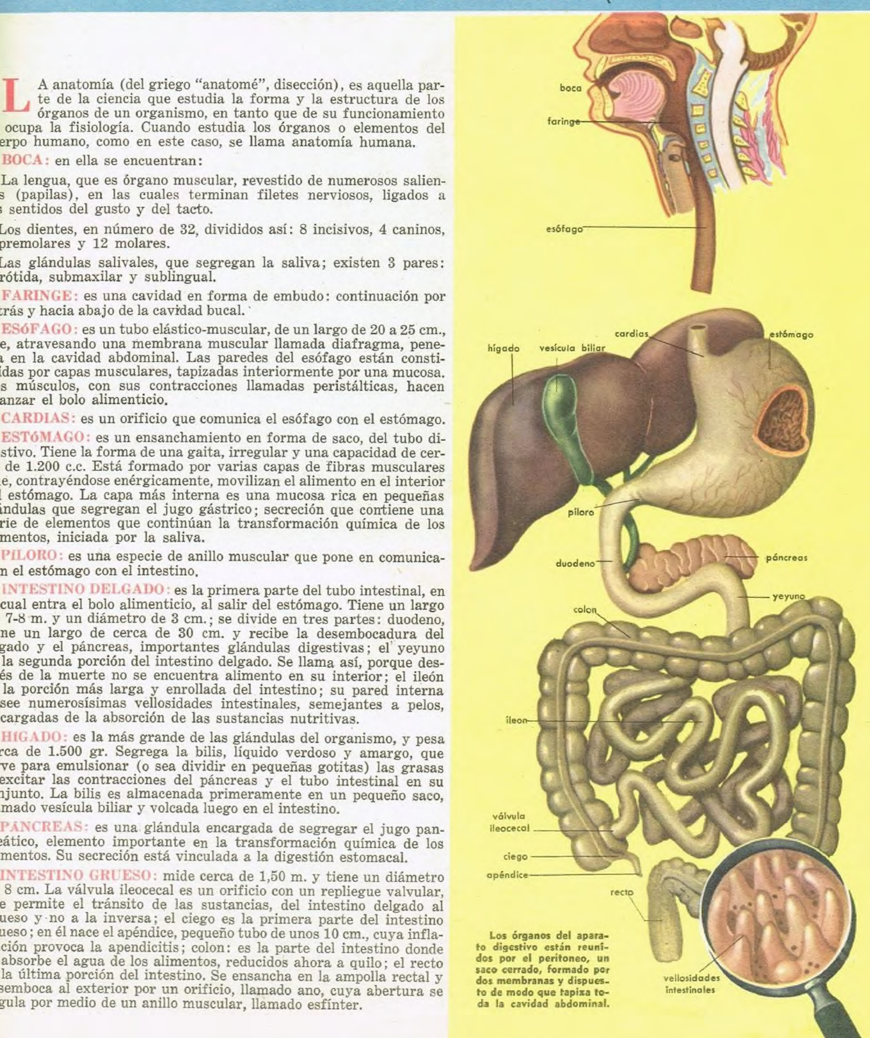
¿CÓMO ES UN CUARTEL?

Como una pequeña ciudad que procura abarcar las necesidades de sus eventuales pobladores, con los más diversos servicios (peluquería, cantina, casino, capilla, etc.). Como los oficiales solteros viven casi permanentemente en el cuartel, este debe serles cómodo y agradable.

La disposición de sus edificios varía según el lugar y las especialidades militares. Es bastante común el cuartel de cuadras paralelas, o sobre tres de los lados de una plaza de armas. A título de ejemplo ilustramos a continuación un tipo de cuartel con sus distintas instalaciones.



EL APARATO DIGESTIVO (anatomía)



Los órganos del aparato digestivo están reunidos por el peritoneo, un saco cerrado, formado por dos membranas y dispuesto de modo que tapiza toda la cavidad abdominal.

LA anatomía (del griego "anatomé", disección), es aquella parte de la ciencia que estudia la forma y la estructura de los órganos de un organismo, en tanto que de su funcionamiento se ocupa la fisiología. Cuando estudia los órganos o elementos del cuerpo humano, como en este caso, se llama anatomía humana.

BOCA: en ella se encuentran:

La lengua, que es órgano muscular, revestido de numerosos salientes (papilas), en las cuales terminan filetes nerviosos, ligados a los sentidos del gusto y del tacto.

Los dientes, en número de 32, divididos así: 8 incisivos, 4 caninos, 8 premolares y 12 molares.

Las glándulas salivales, que segregan la saliva; existen 3 pares: parótida, submaxilar y sublingual.

FARINGE: es una cavidad en forma de embudo: continuación por detrás y hacia abajo de la cavidad bucal.

ESÓFAGO: es un tubo elástico-muscular, de un largo de 20 a 25 cm., que, atravesando una membrana muscular llamada diafragma, penetra en la cavidad abdominal. Las paredes del esófago están constituidas por capas musculares, tapizadas interiormente por una mucosa. Los músculos, con sus contracciones llamadas peristálticas, hacen avanzar el bolo alimenticio.

CARDIAS: es un orificio que comunica el esófago con el estómago.

ESTÓMAGO: es un ensanchamiento en forma de saco, del tubo digestivo. Tiene la forma de una gaita, irregular y una capacidad de cerca de 1.200 c.c. Está formado por varias capas de fibras musculares que, contrayéndose enérgicamente, movilizan el alimento en el interior del estómago. La capa más interna es una mucosa rica en pequeñas glándulas que segregan el jugo gástrico; secreción que contiene una serie de elementos que continúan la transformación química de los alimentos, iniciada por la saliva.

PÍLORO: es una especie de anillo muscular que pone en comunicación el estómago con el intestino.

INTESTINO DELGADO: es la primera parte del tubo intestinal, en la cual entra el bolo alimenticio, al salir del estómago. Tiene un largo de 7-8 m. y un diámetro de 3 cm.; se divide en tres partes: duodeno, tiene un largo de cerca de 30 cm. y recibe la desembocadura del hígado y el páncreas, importantes glándulas digestivas; el yeyuno es la segunda porción del intestino delgado. Se llama así, porque después de la muerte no se encuentra alimento en su interior; el ileón es la porción más larga y enrollada del intestino; su pared interna posee numerosísimas vellosidades intestinales, semejantes a pelos, encargadas de la absorción de las sustancias nutritivas.

HÍGADO: es la más grande de las glándulas del organismo, y pesa cerca de 1.500 gr. Segrega la bilis, líquido verdoso y amargo, que sirve para emulsionar (o sea dividir en pequeñas gotitas) las grasas y excitar las contracciones del páncreas y el tubo intestinal en su conjunto. La bilis es almacenada primeramente en un pequeño saco, llamado vesícula biliar y volcada luego en el intestino.

PÁNCREAS: es una glándula encargada de segregar el jugo pancreático, elemento importante en la transformación química de los alimentos. Su secreción está vinculada a la digestión estomacal.

INTESTINO GRUESO: mide cerca de 1,50 m. y tiene un diámetro de 8 cm. La válvula ileocecal es un orificio con un repliegue valvular, que permite el tránsito de las sustancias, del intestino delgado al grueso y no a la inversa; el ciego es la primera parte del intestino grueso; en él nace el apéndice, pequeño tubo de unos 10 cm., cuya inflamación provoca la apendicitis; colon: es la parte del intestino donde se absorbe el agua de los alimentos, reducidos ahora a quilo; el recto es la última porción del intestino. Se ensancha en la ampolla rectal y desemboca al exterior por un orificio, llamado ano, cuya abertura se regula por medio de un anillo muscular, llamado esfínter.

MAGALLANES



DESPUÉS del primer viaje de Colón, y vuelto éste, se objetaba seriamente, en el ambiente de navegantes y cartógrafos, la creencia de que las costas descubiertas por él fueran las de la India o las de la China. ¿Qué tierras eran aquéllas? ¿Un archipiélago? ¿Un continente? ¿Habría un nuevo mar tras ellas? Para aclarar las dudas llegaron exploraciones sucesivas que, según aseguraron, se trataba de un vasto continente, y llegó también el descubrimiento de Balboa, quien, tras cruzar la América Central, vio extenderse, al otro lado el mar del Sur, un océano desconocido hasta entonces. El problema que había llevado a Colón a lanzarse a su empresa no había sido, pues, completamente resuelto. El camino hacia las Indias por la vía de occidente esperaba aún ser descubierto. ¿Existía un paso hacia aquel océano? ¿Dónde estaba tal pasaje?

A fines de 1516 llegó a Sevilla Fernando de Magallanes, noble portugués, que pretendía saberlo, quien solicitó el apoyo del rey de España para una riesgosa expedición.

Itinerario del viaje realizado por la flota de Magallanes (20 de septiembre de 1519 - 7 de septiembre de 1522):

LAS CAPITULACIONES

Magallanes se proponía trasponer el continente americano por un paso que afirmaba conocer, "descubrir islas, tierras y abundancia de especias" y llegar a las islas Molucas (en el archipiélago malayo). El rey entregó a Magallanes la siguiente declaración:

"Es Nuestro deseo y signo de Nuestra gracia que Nos, en reconocimiento de las fatigas de este viaje, os recompensamos permitiéndoos reservaros un quinto de la ganancia neta conseguida, descontados los gastos para la flota. Para que podáis realizar vuestro proyecto os prometemos cinco naves: dos de ciento treinta toneladas cada una, dos de noventa y una de sesenta toneladas, con tripulación, provisiones y armas para dos años. Tendréis doscientos treinta y cuatro hombres incluidos los capitanes, contramaestres y grumetes.

Esto os prometemos; y tened Nuestra real palabra de que pretendemos protegeros, y así lo firmaremos con Nuestro nombre.

Yo, el Rey.

Valladolid, 22 de marzo de 1518".

LOS PREPARATIVOS

He aquí la lista de las provisiones embarcadas por Magallanes en sus naves: 21.383 libras de galleta; 570 libras de tocino salado; 480 libras de aceite; 984 quesos; 1.700 libras de pescado (1 libra = 340 gr.); 200 barriles de anchoas; 238 docenas de peces secos y además una gran cantidad del mejor vino, lentejas, alubias, guisantes, harina, miel, cebollas, higos secos y sal.

Las tripulaciones de las naves estaban formadas por 265 hombres: 178 españoles, 40 portugueses, y los 47 restantes de otras nacionalidades, incluso malayos, quienes debían oficiar de intérpretes una vez llegados a la meta. El clavo de olor era, entre las especias, el más buscado. Un quintal de esta mercadería, vendida en Londres por los portugueses, costaba cuatrocientos ducados; comprado en Calicut (India), por mercaderes malayos, costaba sólo cien ducados; pero en las Molucas, las famosas islas de la Especería, lugar en que se producía, ¡costaba apenas cuatro ducados!

Los portugueses ya habían llegado hasta allí, rodeando el África, y habían fundado colonias. ¡Bien valía la pena que España se lanzara a descubrir un camino más directo para llegar a la valiosa mercadería!

CRÓNICA DE LA COLOSAL Y TEMERARIA EMPRESA

10 DE AGOSTO DE 1519. — La flota partió de Sevilla, bajó el Guadalquivir y, el 17 de setiembre, zarpó de Sanlúcar, el gran puerto andaluz en el océano Atlántico.

13 DE DICIEMBRE. — La flota arribó a la bahía de Río de Janeiro, y allí se detuvo durante algunos días para reaprovisionarse de víveres frescos y reorganizar las naves. Después Magallanes ordenó desplegar velas, y comenzó la fase decisiva del viaje: la búsqueda del paso hacia el oeste.

10 DE ENERO DE 1520. — La flota llegó al mar Dulce de Solís, que penetra profundamente en el continente. ¿Sería aquél el estrecho buscado? Dos semanas duró la difícil exploración con las pesadas naves, pero las dos orillas, en lugar de irse abriendo hacia un nuevo mar, se iban acercando cada vez más la una a la otra. Por fin Magallanes admitió haberse equivocado: aquello no era un estrecho sino la amplia desembocadura de un gran río, el que habría de ser bautizado con el nombre de río de la Plata.

31 DE MARZO. — En el golfo de San Matías tampoco halló el paso buscado. Toda ensenada fue explorada, perdiéndose con esto mucho tiempo, y el invierno se aproximaba. En una bahía, llamada San Julián, Magallanes decidió hacer invernar su flota; ordenó que se emprendieran los trabajos de restauración de las naves. Cartagena, Quesada y Mendoza aprovecharon el descontento en la tripulación para provocar una revuelta. Pero Magallanes consiguió reducir a los rebeldes. La talla imponente de los nativos y el presunto



La *Victoria*, en su viaje de retorno, en su travesía del océano Índico.

el ilustre navegante portugués logró hallar el tan ansiado paso al mar del Sur, y su expedición circunnavegó el planeta.

tamaño de sus pies —a juzgar por las huellas dejadas con sus abarcas— indujo a los navegantes a llamarlos "patagones".

A fines de mayo, la pequeña Santiago fue enviada a explorar hacia el sur. Semanas después, algunos marineros de la nave regresaron, agitados, caminando por la costa; su nave había naufragado y ellos consiguieron salvarse a duras penas. Las tempestades de invierno no habían concluido aún. El 24 de agosto la flota reanudó el viaje.

26 DE AGOSTO. — Tras dos días de navegación las tempestades obligaron a las naves a un nuevo descanso. Magallanes mismo se sintió inseguro y se detuvo durante otros dos meses en la desembocadura del Santa Cruz. No sabía que estaba ya a pocos días de navegación del paso.

21 DE OCTUBRE. — Las cuatro naves reanudaron su viaje. Súbitamente encontraron un promontorio tras el que se abría una profunda bahía. Magallanes mandó por delante dos naves con la misión de explorar. Regresaron con la noticia esperada: quizás aquél fuera el paso. Toda la flota se adentró en la estrecha vía de agua flanqueada por rocas cortadas a pique. Hacia el sur, en lo alto de las rocas, durante la noche, ardían fogatas de los indígenas: por ello llamaron a aquella tierra "Tierra del Fuego".

1º DE NOVIEMBRE. — En esta fecha se inició el cruce el estrecho, al que Magallanes bautizó de "Todos los Santos", en homenaje a la festividad religiosa. La marcha se cumplía con extraordinarias precauciones, a fin de evitar los numerosos escollos de aquellas aguas desconocidas. Los varios centenares de kilómetros del estrecho fueron navegados en 27 días. Los osados exploradores penetraron en las aguas del Gran Océano el 27 de noviembre.

28 DE NOVIEMBRE DE 1520 - 6 DE MARZO DE 1521. — Ciento diez días duró la travesía de este océano, al que dieron el nombre de Pacífico.

Por fin atravesaron el océano. Encontraron islas ricas en frutos de todo tipo y manantiales de agua fresca: eran las islas Marianas y las Filipinas. Los indígenas dieron a los españoles, por lo general, una acogida amistosa. El sultán de la isla estaba en guerra con el de la vecina de Mactán; Magallanes le prometió ayuda.

27 DE ABRIL. — Conducido por su almirante, un grupo de marineros armados desembarcó en Mactán, pero fue atacado por más de mil indígenas. Magallanes cayó en la playa, alcanzado por una flecha, mientras combatía para permitir que sus marineros consiguieran reembarcar. Así es como la expedición perdió a su jefe. El mismo sultán, desilusionado por el fracaso, tendió a los españoles una celada: muchos expedicionarios fueron muertos.

La expedición siguió al mando de Juan Sebastián Elcano. De los 265 hombres que partieron sólo quedaban 114; muy pocos para gobernar tres naves. Se decidió entonces sacrificar a la más maltrecha de las tres embarcaciones: y es así como poco después la "Concepción" fue devorada por las llamas.

6 DE NOVIEMBRE. — Las dos naves vagaban de isla en isla sin osar aproximarse, tanto por temor a los indígenas como a los portugueses. En efecto, andaban cerca de las colonias de Portugal, y temían que los tomaran prisioneros para impedirles llegar a su patria llevando noticias de su descubrimiento. Se aproximaron finalmente a las famosas islas de la Especería, la meta del viaje: las Molucas.

21 DE DICIEMBRE. — La "Trinidad" y la "Victoria" zarparon de las Molucas bien cargadas de valiosísimas especias. Se inició el viaje de regreso, a través de la otra mitad del globo terráqueo.

Poco después de la partida se abrió en la "Trinidad" una gran vía de agua que obligó a la nave a volver a entrar en las Molucas. Se decidió entonces que la "Victoria" volviera a partir rápidamente, con la mayor carga posible.

19 DE MAYO DE 1522. — Tras haber cubierto una larguísima ruta en el océano Índico, la "Victoria" dobló el cabo de Buena Esperanza.

A bordo no había más que una treintena de blancos y unos diez malayos.

9 DE JULIO. — El hambre y el agotamiento les obligaron a desembarcar en las islas del Cabo Verde, aunque éstas eran posesión portuguesa.

7 DE SETIEMBRE. — De los 265 hombres que partieron, sólo 18 alcanzaron a pisar de nuevo el puerto de Sanlúcar. Con ellos venían tres indígenas de la Malasia. La única nave sobreviviente, la "Victoria", era un amasijo de pútridos tablones, que a duras penas conseguía mantenerse a flote; pero en su bodega guardaba unos 300 quintales de especias; con su venta se cubrieron largamente los gastos de la expedición.

1526. — Llegan a España cuatro sobrevivientes de la "Trinidad". ¿Qué había sido de la nave almirante, después de haber quedado en las Molucas?

Después de haber reparado las averías, volvió a partir hacia el este, intentando volver a cruzar el Pacífico y llegar a América Central. Pero, habiendo equivocado la ruta, se perdió en el Pacífico septentrional. Luego de haber perdido la mitad de la tripulación consiguió volver a las Molucas.

LOS RESULTADOS

La utilidad comercial de la ruta descubierta por Magallanes resultó, en la práctica, de escaso beneficio. El ansiado paso resultó estar demasiado al sur y obligaba a una ruta muy peligrosa en los borrascosos mares australes.

El magnífico resultado de la circunnavegación del globo fue el de haber demostrado prácticamente la esfericidad de la Tierra. El viaje aportó por otra parte una inestimable colaboración al trabajo de los cartógrafos, que pudieron al fin intentar el diseño de un globo terráqueo sin tener que recurrir a la fantasía y sobre la base de elementos incuestionables.

Elcano fue premiado por Carlos V con una pensión vitalicia y un escudo donde se leía la siguiente inscripción: "el primero en rodearme".

LAS RAPACES NOCTURNAS

DEBE señalarse que el título no es un términο de sistemática, sino que alude a los hábitos y características de ciertas aves.

Desde muy remotas épocas, búhos y lechuzas soportan el peso de la ignorancia y la superstición, sólo por la infortunada circunstancia de tener hábitos nocturnos y de escapar, por eso, a la fácil observación de la gente.

La legendaria fama agorera de las lechuzas corre pareja con el temor que inspira a la imaginación popular, el ulular del búho o el grito del mochuelo, fatídico anuncio de inminentes desgracias. Hasta el nombre con que los zoólogos determinan al orden de estas utilísimas aves, *estrigiformes*, tiene reminiscencias medievales.

En efecto: *estrige*, antigua denominación de la lechuza, deriva de *striga*, que en latín significa bruja. Sin embargo, todos los representantes de este orden, lechuzas, búhos, mochuelos, cárabos y lechuzones, no sólo son inofensivos, sino eficaces auxiliares del hombre, pues destruyen enorme cantidad de roedores e insectos nocivos.

CARACTERÍSTICAS ESPECÍFICAS DE LAS ESTRIGIFORMES

Para el caso, tomemos uno cualquiera de los rapaces nocturnos, el búho real, por ejemplo, y veamos sus características.



EL BÚHO

CLASIFICACIÓN

Clase :	**Aves**
Orden :	**Estrigiformes**
Familia :	**Estrígidas**
Género :	**Bubo**
Variedad:	**Bubo**

LOS OJOS

Son excepcionalmente grandes, de amplia pupila siempre circular, y ambos colocados de frente, en vez de hallarse ubicados uno a cada lado de la cabeza.

Es indudable que esa disposición, si bien les permite la visión binocular sobre la presa, restringe la amplitud del campo visual (180°), que, no obstante, pueden aumentar con la excepcional movilidad de la cabeza que les hace abarcar 360°.

Como aparato perfecto de visión nocturna, el ojo de las estrigiformes **dispone de las siguientes adaptaciones:**

a) El cristalino: **si lo comparamos con el ojo humano, está colocado a mayor distancia de la retina, lo que permite que el ojo del ave registre bastante más grandes las imágenes en su retina.**

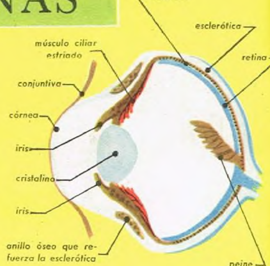
La función de acomodar el cristalino a las diferentes distancias, la cumple un órgano especial que por su forma recibe el nombre de peine.

b) En cada milímetro cuadrado de la retina del ojo humano, existen alrededor de 2.000 células de visión (conos y bastoncillos); en cambio, en el ojo de una estrigiforme **ascienden a 10.000, lo que le da una visión cinco veces más potente.**

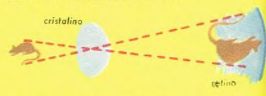
c) Las células con bastoncillos son las que registran la luz tenue, que no llega a impresionar los conos. Esas células contienen un pigmento (rodopsina) o púrpura visual, químicamente muy sensible a los rayos luminosos (sobre todo los azules y violetas, que son los que actúan sobre las placas fotográficas).

En la retina de los animales diurnos y en el hombre, dicho pigmento se encuentra en poca cantidad, superabundando en cambio en la de las estrigiformes, **lo que confiere a sus ojos extraordinaria sensibilidad lumínica. Así es como pueden percibir el movimiento de un ratoncillo o de un coleóptero, en una oscuridad suficientemente densa como para anular nuestra visión.**

d) La amplia abertura de su pupila dilatada, que les permite captar el menor rayo luminoso.

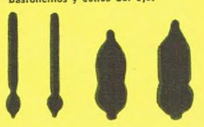


SECCIÓN DEL GLÓBULO DEL OJO



EL CRISTALINO ALEJADO DE LA RETINA

Bastoncillos y conos del ojo.





La gran abertura de la pupila.

Los ojos de las rapaces nocturnas son una excepción en el mundo de los pájaros, incluso por el detalle de que, a diferencia de los demás voladores, que los tienen a los lados de la cabeza, los tienen ubicados frontalmente, hacia adelante, como tiene sus ojos el hombre.



Ojos frontales de las rapaces nocturnas.



Ojos laterales de los demás pájaros.

EL PLUMAJE

La estructura de las plumas, suaves, finamente barbadas, de extremos redondeados y muy abundantes, permite a estas rapaces su característico vuelo silencioso.

Unido a ello, ese plumaje denso, blando y hueco, es de color apagado, lo que las hace prácticamente invisibles en su vuelo en la oscuridad.

Alrededor de los ojos, las plumas forman un disco facial que les da apariencia de llevar anteojos.

Como el pico es corto y encorvado, queda oculto entre las plumas.



LAS PATAS

Tienen, como las de las rapaces diurnas (*falconiformes*), cuatro dedos armados de uñas fuertes y corvas; tres se dirigen hacia adelante y uno hacia atrás, pero con la propiedad de poder separarse en dos pares de igual fuerza en el momento de atrapar la presa o de aferrarse a una rama (observar este detalle en el búho de la ilustración).

Además, tarsos y dedos están emplumados hasta el nacimiento de las uñas: toda la pata se ve cubierta.

Pata cubierta de plumas.



EL OÍDO

Es excepcionalmente agudo, pues las *estrigiformes* deben completar, con este sentido, la función visual no siempre suficiente en la densa oscuridad, además de que su campo visual está limitado a 180º, en virtud de la posición frontal de los ojos.

Las aberturas auditivas son grandes y están cerradas por un opérculo o repliegue, que pueden levantar a voluntad. En algunas especies se aumenta la superficie de recepción del sonido formando una pantalla de plumas que son sus "orejas".

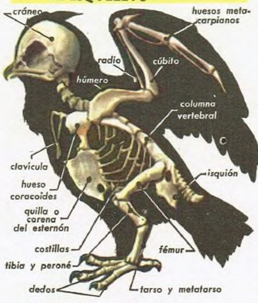


Amplitud del campo visual de una estrigiforme.



Amplitud del campo visual de los demás pájaros.

EL ESQUELETO

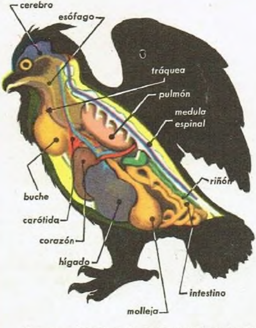


Esqueleto del búho.

Es de análoga constitución que en las demás aves, aunque menos neumático (hueco, lleno de aire) que en las falconiformes.

Disponen de esternón con cresta, quilla o carena, lo que es propio de las voladoras (carenadas). Además muestran las dos clavículas unidas para formar la horquilla o fúrcula. La tibia y el peroné están soldados. En el cráneo, las cavidades orbitarias son muy amplias a causa del tamaño de los globos oculares que deben ocupar ese lugar.

LOS ÓRGANOS INTERNOS



Órganos internos de una rapaz nocturna.

El cerebro es pequeño. La faringe y el esófago son muy dilatables. El resto del aparato digestivo corresponde a su condición de animal voraz, no obstante ser sus jugos menos potentes que en las falcónidas.

Éstas, que devoran sus presas enteras o casi enteras, vomitan luego como partes indigeribles sólo pelos y plumas. En cambio las estrigiformes **vomitan en forma de pelotillas (egagrópilas), además de pelos y plumas, huesecillos, cáscaras de huevo, élitros de coleópteros y otros objetos.**

ALGUNAS RAPACES NOCTURNAS

BÚHO REAL (Bubo bubo). Tiene más de medio metro de largo, con grandes "cuernos" u "orejas" (penachos de plumas) eréctiles.

BÚHO COMÚN (Otus vulgaris). Mide apenas veinte centímetros. Posee un par de "cuernecillos" semejantes a los de la especie mayor.

LECHUZA (Carine noctua). Algo mayor que el búho común. Carece de "orejas".

LECHUZA DE LOS CAMPANARIOS (Tyto alba). Incansable cazadora de ratones y lauchas. De día no sale jamás de sus escondrijos.

ÑACURUTÚ (Búho virginianus ñacurutú). Búho de gran tamaño y "orejas" muy desarrolladas. Vive en lugares boscosos.

LECHUCITA DE LAS VIZCACHERAS (Speotyto cunicularia). Común en campos abiertos. Suele vérsela en la boca de sus cuevas o sobre los postes de alambrado, tanto de día como de noche.

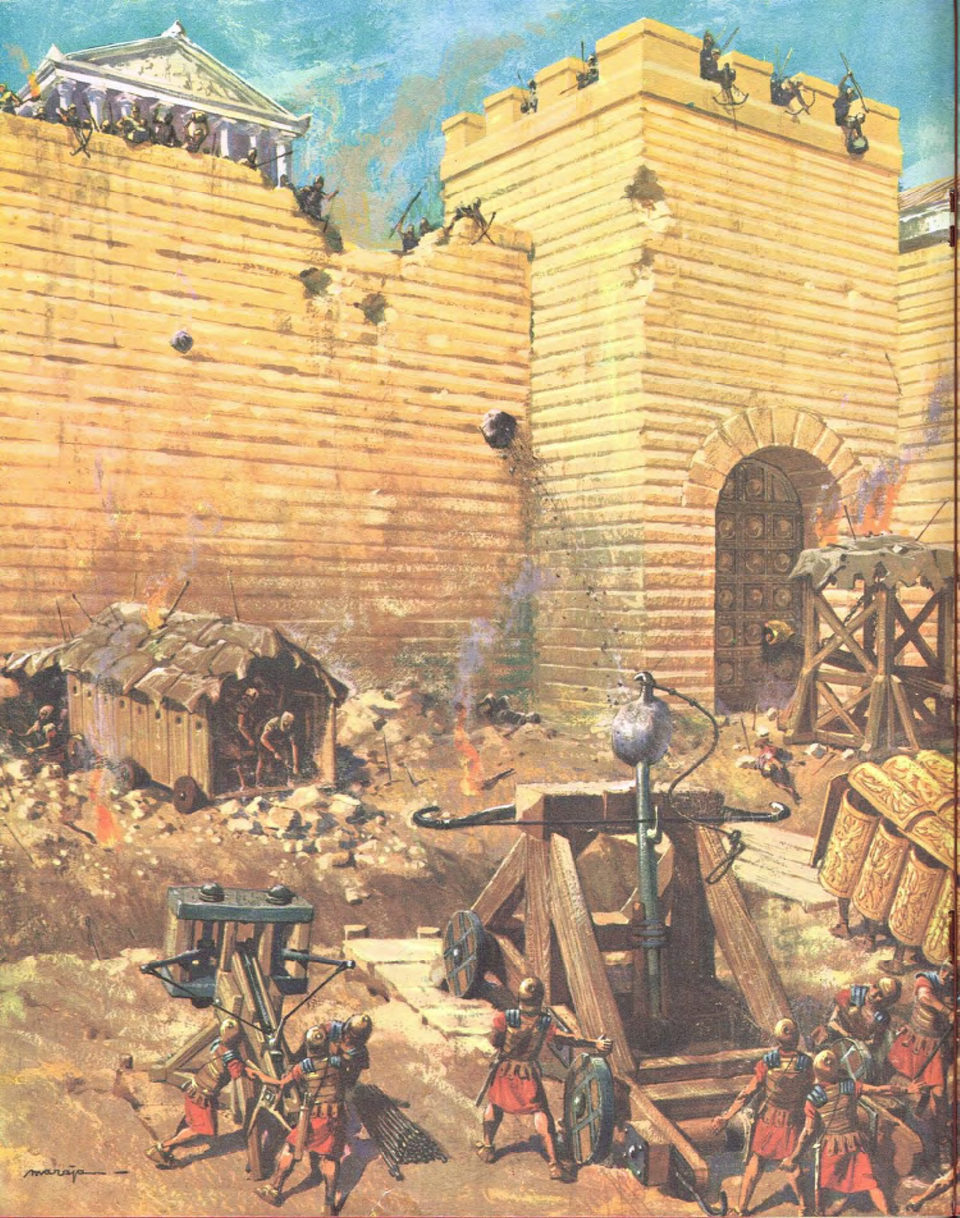
LECHUZÓN DE CAMPO (Asia flammeus). Se lo encuentra en pajonales y pastizales. Gran cazador de roedores y alimañas.

Búho real

Búho común

Lechuza

Lechuza de los campanarios


maraja



M A R I O   Y   S I L A

LOS magistrados determinaron que había que matar a Mario. ¿Pero quién se atrevería a ejecutar la sentencia? Se encontró por fin un soldado cimbro. Mario había vencido y exterminado al pueblo de los cimbros: no había, por tanto, quien tuviese mayores motivos para odiarlo; y, en efecto, el bárbaro aceptó la misión: se armó de una espada y entró en la habitación donde estaba recluido Mario. La pieza era semioscura y a aquel soldado le pareció que los ojos del general brillaban en la penumbra. Después escuchó su voz que, en tono elevado y sin el menor temblor, exclamó:

—¿Infeliz, osarás tú matar a Cayo Mario?

Ante aquella voz, ante aquellas palabras que parecían una orden, en el corazón del soldado se esfumó la ira y se apagó el arrojo; fueron sustituidos por el respeto y el temor. Permaneció inmóvil un segundo, perplejo, y después salió corriendo de la habitación. Volvió a los magistrados, y después de arrojar la espada huyó gritando:

—¡No se puede matar a Cayo Mario!

Los magistrados quedaron consternados, pero luego llegaron a la conclusión de que el bárbaro tenía razón y cambiaron la condena a muerte por la de exilio.

—Y roguemos a los dioses —exclamaron— que nos perdonen por expulsar a Mario de nuestra ciudad.

¿Quién era, entonces, este Cayo Mario? Era el más grande general de Roma, después de la muerte de Escipión y antes de la llegada de César.

Era de origen plebeyo y consiguió llegar a cónsul siete veces gracias a sus condiciones y habilidad políticas.

Mario tenía ingenio, tenacidad y capacidad militar; pero era hombre de escasísima cultura porque siempre prefirió a los estudios la vida de los campamentos y la gloria militar. Obtuvo sus primeras victorias militares en África, en el año 105 antes de Cristo.

Roma estaba luchando contra Yugurta, el riquísimo rey de Numidia. La guerra se iba alargando años y jamás se llegaba a una conclusión; cada vez que se veía en apuros, Yugurta se presentaba personalmente en Roma y allí, corrompiendo con su dinero a los más altos funcionarios, conseguía condiciones ventajosas.

Mario fue enviado al África como lugarteniente del cónsul que comandaba el ejército. Pronto mostró su valor y conquistó las simpatías de los soldados. Sólo el cónsul, que era un aristócrata, lo trataba con altanería. Entonces Mario, ofendido, pidió una licencia, volvió a Roma y se presentó como candidato a las elecciones consulares: quería ser cónsul, para demostrar de qué era capaz. En efecto, con el apoyo de la plebe, ganó las elecciones y fue proclamado cónsul; como si ello no bastara, le fue confiada a él mismo la misión de terminar, de una vez por todas, con la guerra de Numidia.

El cónsul Cayo Mario.



Cayo Mario detiene al bárbaro que venía a asesinarlo.

Mario volvió así al África empuñando el comando: derrotó en una pequeña serie de batallas a Yugurta y lo tomó prisionero logrando, de este modo, un halagüeño triunfo.

Vuelto a Roma, Mario fue recibido con los honores del vencedor, y Yugurta, encadenado, marchaba detrás.

También Mario, durante la guerra, tuvo un lugarteniente: Lucio Cornelio Sila que se mostró habilísimo. Mario ignoraba que, con el correr del tiempo, el joven se convertiría en su implacable rival.

LAS REFORMAS MILITARES DE MARIO

Durante el año siguiente, Mario se abocó a una importante reforma del ejército romano. Aumentó el número de soldados que formaban la legión, elevándolo de 4.500 a 6.000, y suprimió la subdivisión de tres filas de "astados", "príncipes" y "triarios". Dividió la legión en 10 cohortes de 600 hombres cada una; cada cohorte fue, a su vez, dividida en tres manípulos (200 hombres) formados por 2 centurias cada uno.

También las armas fueron modificadas: Mario ordenó que se sustituyera el pequeño y pesado escudo de hierro por uno más grande y al mismo tiempo más liviano ya que estaría fabricado con madera reforzada con piel de buey. Pero la más importante de las reformas impuestas por Mario fue la atinente a la constitución del ejército. Hasta entonces el servicio militar había sido, para los romanos, un derecho de su estado de ciudadanos, más que un deber.

Los más pobres estaban excluidos, y los pequeños propietarios que no formaban parte del ejército se encargaban de equiparse y armarse por su propia cuenta. Pero con el correr del tiempo esta categoría de ciudadanos fue casi desapareciendo; entonces Mario autorizó a ingresar en el ejército también a los carentes de bienes, como soldados profesionales, a los que naturalmente se pagaba.

Desapareció así la figura del ciudadano que empuñaba las armas cuando la patria lo necesitaba y que, concluida la guerra, retornaba a su casa sin exigir ninguna retribución. Estos nuevos soldados eran pagados durante el servicio y compensados, al licenciarse, con asignaciones de tierras.

Este nuevo tipo de reclutamiento reportó un grave daño al orden republicano. Los nuevos soldados estaban muy ligados por afecto e intereses a los comandantes que les pagaban y bajo cuyo mando servían durante mucho tiempo. Más que soldados para la república eran militares para sus comandantes. Servían a sus jefes antes que a la patria.

Si estos participaban en contiendas políticas, sus soldados estaban listos, para apoyarlos, a empuñar las armas contra los demás ciudadanos. El mismo Cayo Mario fue el primero en sufrir las funestas consecuencias de este orden de cosas.

VICTORIAS DE MARIO CONTRA TEUTONES Y CIMBROS

Realizadas las reformas, Mario debió ponerse pronto a la cabeza del ejército para otra importante campaña bélica.

Ya en el año 113 dos pueblos bárbaros, los cimbros y los teutones, se habían infiltrado en Italia por los Alpes orientales. Habían recorrido toda la llanura del Po durante largo tiempo y robaban por doquier; después habían pasado a la Galia, deteniéndose en la rica y templada Provenza.

Todos los ejércitos romanos que habían intentado obstaculizar sus movimientos habían sido derrotados por estos bárbaros: en sólo una batalla mataron a más de 60.000 romanos.

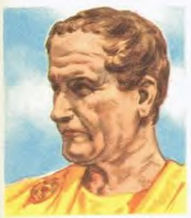
Parecían haber vuelto los dramáticos días de Canas; el pueblo y el senado se volvieron hacia Mario implorándole que salvara a la patria del nuevo peligro.

En el año 102 a. de J. C. Mario atacó a los teutones en la proximidad de Aix (Provenza), cerca del Ródano, e hizo estragos entre sus filas; después alcanzó a los cimbros, en el norte de Italia, y los exterminó en Vercelli. Más de 100.000 bárbaros murieron en estas batallas y otros tantos fueron tomados prisioneros y reducidos a la esclavitud. Vuelto a Roma, Mario celebró un nuevo y más espléndido triunfo y fue proclamado "tercer fundador de la ciudad" después de Rómulo y Camilo. A tal punto llegaba su título de honor.

También en la batalla contra los cimbros Mario tenía a su vera a aquel joven oficial: Cornelio Sila. Sila observaba la actuación de Mario, y pensaba para sí que él habría sabido hacerlo mejor, mucho mejor.

FRACASOS DE MARIO EN EL GOBIERNO DE LA CIUDAD

En el año 100 antes de Cristo, Mario fue elegido cónsul por sexta vez. Pero se dio cuenta de que para él resultaba mucho más fácil cuidar y exhortar a los soldados, que dictar leyes y discutir en el senado; más fácil derrotar al enemigo en el campo de batalla que defenderse de las intrigas y envidias de sus rivales en política. Los graves errores que cometió le hicieron perder las simpatías del pueblo; irritado, se retiró a la vida privada, a la espera de rehabilitarse.



Lucio Cornelio Sila.

LUCIO CORNELIO SILA

Una grave rebelión de las poblaciones itálicas disturbó la vida de Roma durante los siguientes años. La misión de derrotar a estos enemigos fue confiada a Lucio Cornelio Sila, que era considerado como un verdadero caudillo de la aristocracia.

Provenía éste de muy noble familia, era de aspecto señorial y muy culto. Asimismo era muy ambicioso: en astucia y poder quería no ser superado por nadie; generosísimo con los amigos, se mostraba en extremo cruel con sus enemigos. En dicha guerra cumplió muy bien su cometido, de tal forma que, en seguida, el senado pensó en él, en lugar de recurrir a Mario, para otra empresa más importante: la guerra contra Mitrídates, rey del Ponto (Asia Menor). Mario no pudo tolerar esta afrenta y, mientras Sila, en Calabria, se dedicaba a organizar su ejército, consiguió que el senado revocase el nombramiento. Furioso, Sila regresó a Roma; pero lo hizo seguido por sus soldados. Los soldados de Mario y los de Sila se encontraron a las puertas de Roma. Comenzaba una guerra civil. Vencieron los de Sila, y éste se convirtió en el dueño de Roma. Condenado al exilio, Mario se refugió en África.

Vueltas otra vez las cosas en forma favorable, Sila se abocó a la expedición interrumpida. Desembarcado en Grecia logró numerosas victorias, coronadas siempre, según su costumbre, con despiadados saqueos.

Pero mientras éste estaba ausente, Mario, con la ayuda de sus fieles veteranos, regresó a Roma. Mató y dominó a todo amigo de Sila, y esta vez fue su turno de ser dueño de Roma. Su poder, no obstante, duró muy poco. Días después de haber sido elegido cónsul por séptima vez, Mario murió debido a sus excesos alcohólicos.

Vuelto a Roma, Lucio Cornelio Sila quiso, en esta oportunidad, limpiar a Roma de todo partidario de Mario, para no temer así ya nada en el futuro. Su venganza se convirtió en una verdadera masacre: cientos de ciudadanos del partido popular fueron muertos en las calles de la ciudad. Sila mismo preparaba la lista de los nombres de aquellos que debían morir: estas listas, llamada "de proscripción", eran expuestas en público, y cualquier persona podía ser impunemente ejecutora de la sentencia. Tres años duró la dictadura de Sila. Durante este tiempo quitó a la plebe todas las ventajas otorgadas por los Gracos y Mario y puso el senado completamente en manos de los aristócratas. Después Sila se retiró voluntariamente a su villa de Cuma, donde pocos meses después murió. Las reformas políticas de Sila tuvieron poca duración, igual que las de Mario. Una cosa era cierta: el senado romano no tenía ya ningún poder y no estaba en condiciones de defender la ciudad de las ambiciones de sus generales. Roma estaba destinada a pasar de una a otra dictadura hasta que la instauración del imperio, destruyendo las libertades y las formas republicanas, consagrara el despotismo reinante de tiempo atrás.



Los enemigos de Sila leían en las listas de proscripción sus propias condenas a muerte.

CIUDADES DE LA ARGENTINA

LA República Argentina está sembrada de ciudades de los más diversos matices. Desde las pujantes urbes industriales hasta las encantadoras villas con resabios de la colonia, en ella se encuentran pintorescos centros de montañas, suntuosos balnearios marítimos, activos pueblos agrícolas en el llano, puertos de tráfico intenso. Buenos Aires, la capital, y las ciudades que integran los suburbios, constituyen un núcleo urbano continuo que concentra alrededor de un tercio de la población total del país. En el interior, sin embargo, hay también grandes urbes: Rosario, sobre el río Paraná, y Córdoba, al pie de las sierras, han sobrepasado el medio millón de habitantes, y se caracterizan por la celeridad de su crecimiento y desarrollo.

CÓRDOBA, LA DOCTA

En el centro de la República se levanta la ciudad de Córdoba, a orillas del río Primero. Es un "puerto terrestre", denominación curiosa que data de hace muchísimos años, pues durante siglos fue el nudo central de las comunicaciones en el país. Fundada en 1573 por Jerónimo Luis de Cabrera, se mezclan en ella las viejas casonas coloniales, las calles empedradas, los patios y aljibes con olor a heliotropo, con los rascacielos y edificios de avanzada arquitectura. Muchos de sus edificios han sido declarados monumentos nacionales. Se destacan su catedral, en el auténtico estilo de la colonia; su Cabildo con grandes arcadas; la casa de los Allende, con su gran portalón. Y es famosa también su universidad, fundada en 1613, una de las más antiguas de América del Sur y "culpable" del mote de docta que tiene la ciudad. Córdoba ya ha sobrepasado ampliamente el medio millón de habitantes, y su industria y comercio son activísimos.





BUENOS AIRES, LA CAPITAL

Situada sobre la margen derecha del Río de la Plata, Buenos Aires es una de las ciudades más extensas del mundo: casi 200 kilómetros cuadrados en incesante actividad. Es no sólo la capital de la República Argentina, sino también la ciudad más grande del país y su mayor puerto. El intenso ritmo urbano que define su fisonomía es la consecuencia lógica de su portentosa pujanza industrial. Tiene 3.700.000 habitantes, y con los suburbios, 6 millones.

LA PERLA DEL ATLÁNTICO

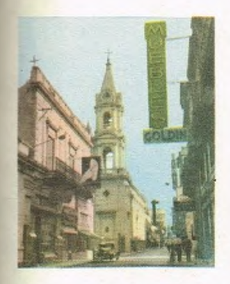
Así suele llamarse a Mar del Plata, la mayor ciudad turística del país. Recostada sobre el Atlántico a lo largo de muchos kilómetros de playas, es un balneario de indudable atracción universal. Aunque es un centro veraniego por excelencia, es, también, una ciudad dinámica y febril que une a la belleza sin par de su paisaje una notable actividad. Es el puerto pesquero más grande del país y un gran núcleo industrial. Tiene 225.000 habitantes.





LA PLATA, LA BIEN TRAZADA

A 61 kilómetros de la capital de la República está la ciudad de La Plata, capital de la provincia de Buenos Aires. Fue fundada por el doctor Dardo Rocha el 19 de noviembre de 1882 y en homenaje a la célebre ciudad de Bolivia, asiento de la famosa Universidad y de la Real Audiencia en la época colonial, se le dio el nombre de La Plata. Cuidadosamente planificada y construida, es considerada entre las ciudades mejor trazadas de América del Sur. Tiene actualmente 330.000 habitantes y es un centro universitario de gran renombre. Su observatorio astronómico tiene fama internacional y su Museo de Historia Natural es uno de los mejores de América. Además de su alta categoría intelectual, destaca su desarrollo económico.



SANTA FE

Situada donde el río Salado afluye en el Paraná y recostada sobre la laguna Setúbal, está la ciudad de Santa Fe, capital de la provincia homónima. Puerto importante, especialmente cerealista, con un gran elevador terminal de granos, debe su desarrollo a la rica zona que lo circunda. Fue fundada por Juan de Garay en 1573 con el nombre de Santa Fe de la Vera Cruz. En esta ciudad se reunió la convención que sancionó la Constitución de 1853, la que aprobó su reforma, en 1860, y la de 1957. Centro universitario importante. Tiene 210.000 habitantes.



SALTA, LA DE SABOR COLONIAL

El 16 de abril de 1582 el licenciado don Hernando de Lerma fundó esta ciudad, llamándola de Lerma en el valle de Salta. Con el correr del tiempo, valle y ciudad trocaron sus nombres. Recostada en el fondo del valle de Lerma, la ciudad de Salta se apoya en la falda del cerro de San Bernardo, testigo de la dramática epopeya gaucha de Belgrano. Desde su altura se domina todo el panorama: una arquitectura sobria de casas e iglesias le confiere un encanto colonial de ciudad vieja. Y junto a ella, la "ciudad nueva" con sus casas modernas, su estación ferroviaria, su aeródromo. Salta, con sus 125.000 habitantes, es el centro de una región hortícola, frutera, tabacalera, termal, azucarera y bodeguera de enorme riqueza.



ROSARIO, PUERTO DE MAR

En la provincia de Santa Fe, a orillas del río Paraná, se levanta, majestuosa, la ciudad de Rosario. Sus habitantes —más de medio millón— la han convertido en un centro de actividades intensas. Molinos harineros y yerbateros, destilerías, establecimientos metalúrgicos, frigoríficos, bodegas, ocupan a sus hombres. Por su puerto, fluvial por la ubicación, pero marítimo por sus posibilidades, entran barcos que después de atravesar el océano remontan el río de la Plata y el Paraná. Nudo vital del litoral argentino e importantísimo centro ferroviario. En su faz cultural, es sede de varias de las facultades que forman la Universidad Nacional del Litoral. Notables monumentos, como el de la Bandera, refirman su indiscutida categoría urbana.



Ubicación de las principales ciudades argentinas.

SAN MIGUEL DE TUCUMAN

Don Diego de Villarroel, en 1565, llegó de Santiago del Estero con órdenes del gobernador Aguirre de fundar la ciudad de San Miguel de Tucumán, y así lo hizo, cerca de la Monteros actual. En 1685 se la trasladó a la ubicación que tiene hoy. Es un gran centro azucarero, y su población se acerca a los 300.000 habitantes. Es una importante ciudad universitaria y en ella se levanta la Casa Histórica en que se declaró la Independencia argentina.



OTRAS CIUDADES:

AVELLANEDA. - Centro fabril de extraordinaria actividad, se levanta junto a la ciudad de Buenos Aires, separada por el curso del Riachuelo. Frigoríficos, destilerías, fábricas textiles y metalúrgicas. Tiene unos 330.000 habitantes.

BAHIA BLANCA. - Es uno de los grandes puertos argentinos. Tiene 150.000 habitantes.

MENDOZA. - Es el mayor centro vitivinícola del país y un afamado lugar de turismo de montaña. Tiene 110.000 hab.

SAN JUAN. - Destruida por un terremoto en 1944, se levantó nueva y pujante con avanzada arquitectura. Vinos y frutas son sus riquezas. En ella nació Domingo Faustino Sarmiento. Tiene 85.000 habitantes.

PARANÁ. - Se levanta sobre las barrancas del Paraná y es la capital de la provincia de Entre Ríos. Tiene 105.000 hab.

SANTIAGO DEL ESTERO. - Fundada en 1553 a orillas del río Dulce, es la ciudad más antigua de la Argentina. Tiene 105.000 habitantes.

COMODORO RIVADAVIA. - Gran centro petrolero, cuenta con 57.000 habitantes.

HOLANDA (historia)

HAY muchas razones para admirar al pueblo holandés. Ninguna nación, quizás, ha reparado con tal tenacidad y rapidez los daños que tantas veces han azotado su territorio, tanto por culpa de la fuerza destructora de la naturaleza como por la furia de la guerra. Muchas veces los desbordes de los ríos y las inundaciones provenientes del mar han arrasado y dañado provincias enteras; muchas veces también dominaciones e invasiones extranjeras han sido portadoras de destrucción, miseria y muerte. Y sin embargo, detrás de cada período de flagelo, los holandeses, con paciencia y tesón, recomenzaron a levantar los diques destruidos, los muelles derrumbados, a cultivar de nuevo las tierras, a volver a ponerse en contacto comercial con los más lejanos países del mundo.

Uno de los mayores soldados de este pueblo, Guillermo el Taciturno, había acuñado para sí una divisa que podría servir para todo su pueblo: "Continuaré resistiendo".



El puerto de Amsterdam en el año 1600. La ciudad era entonces el puerto más

LA OCUPACIÓN ROMANA

Cuando los soldados de César, hacia el año 50 antes de Cristo, invadieron el "país bajo", lo encontraron habitado por razas germanas: frisones al norte y bátavos al sur.

Estos pueblos vivían de la caza y de la pesca en las tupidas selvas atravesadas por tumultuosos y caudalosos ríos. Las legiones de Druso, en el año 10 a. de J. C., consiguieron dominarlos y anexaron el territorio definitivamente al imperio.

Si los dominadores romanos disfrutaron de las riquezas del suelo y del trabajo de los nativos, mejoraron también las condiciones de vida de aquellas gentes. Los bátavos, por ejemplo, aprendieron de los romanos a levantar diques para detener la furia del mar y a cavar canales.

Con el correr del tiempo el dominio de Roma se fue debilitando, hasta que terminó completamente en el siglo V, con la invasión de los bárbaros. Estos pueblos germánicos ocuparon, por supuesto, el territorio "holandés", estableciéndose los frisones al norte, los sajones en el centro y los francos en el sur.



Guillermo de Orange, llamado el Taciturno.

DOMINACIÓN DE LOS FRANCOS Y SAJONES

Después de violentas guerras, los francos sometieron a los frisones y sajones; y si bien éstos se rebelaron repetidas veces, fueron definitivamente dominados en el año 785 por Carlomagno, quien intentó convertirlos a la religión cristiana.

Con el desmembramiento del imperio carolingio, los Países Bajos pasaron a depender del reino de Lotaringia que, a raíz del tratado de Mersen (870), perteneció a Alemania. En ese tiempo eran repetidas las devastaciones de los nórdicos y las trágicas inundaciones que producían los avances del mar. Belgas y holandeses emprendieron entonces, durante siglos, la construcción de su "Muralla de Oro", con bloques de piedra pacientemente traídos de Alemania. Al propio tiempo se fueron consolidando condados y ducados tales como los de Holanda, Güeldres, Brabante y Flandes, que a partir de 1384 fueron quedando bajo el dominio de los duques de Borgoña. Uno de estos fue Felipe el Hermoso (hijo de Maximiliano de Austria), quien desposó a una princesa española (Juana la Loca); de donde vino a suceder que su hijo, el famoso Carlos V, heredara las provincias del círculo borgoñón, y las anexara en 1548 a su inmenso imperio germánico y español.

LA DOMINACIÓN ESPAÑOLA

Para los pobladores de los Países Bajos, el absolutismo de Felipe II (hijo de Carlos V), resultó intolerable. Había impuesto como gobernadora a su hermana mayor, Margarita de Parma (1559), y a funcionarios católicos que emprendieron persecuciones contra los disidentes religiosos. Cundió el descontento cuando en 1565 se negó Felipe II a suavizar los edictos penales en materia religiosa y en 1566 estalló la insurrección de los "mendigos" (así llamaba a los rebeldes) como reacción contra la intolerancia.

Felipe II envió entonces un ejército de 20.000 veteranos al mando del duque de Alba, quien estableció un "Tribunal de Sangre", cuyas numerosas ejecuciones enardecieron más aún a los insurrectos. Guillermo de Orange, el Taciturno, encabezó la guerra de liberación.

En 1576 las 17 provincias de los Países Bajos se comprometieron, por el tratado de Gante, a expulsar a los españoles. No obstante, estos lograron el sometimiento de las provincias católicas del sur (Flandes, hoy Bélgica), que en adelante serían los "Países Bajos Españoles".



División de los Países Bajos en la segunda mitad del siglo XVI.

activo del mundo; podía guarecer hasta 4.000 naves entre grandes y pequeñas.

LA REPÚBLICA DE LAS PROVINCIAS UNIDAS

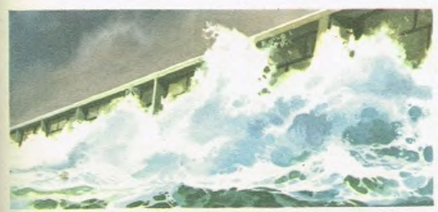
Las siete provincias del norte (Holanda, Zelandia, Utrecht, Güeldres, Groninga, Frisia y Overisel) —en que prevalecían los calvinistas— se coligaron en 1579 (Unión de Utrecht), para seguir la lucha, que contó con el apoyo inglés, y dos años después proclamaron su independencia con el nombre de "Provincias Unidas", designando como primer presidente hereditario a Guillermo de Orange.

En 1609 España pidió una tregua, y por el Tratado de Westfalia (1648) Holanda fue reconocida como país independiente.

El comercio holandés se desarrolló bajo la dominación española. En el siglo XVI, los holandeses participaron del comercio con las colonias de América y Asia; desde 1580 (año de la unión con Portugal) intervinieron también en el comercio del vasto imperio portugués en el archipiélago malayo. Las naves flamencas llevaban las mercaderías para la península ibérica y los restantes países de Europa, en absoluto pie de igualdad con las naves ibéricas. Esta situación cambió fundamentalmente al progresar la insurrección flamenca. En 1585 les fueron cerrados los puertos coloniales a los holandeses, pero su flota era ya demasiado poderosa.

Durante el siglo XVII alcanzó increíble prosperidad económica. Amsterdam llegó a ser el puerto más importante de Europa, y la flota mercante holandesa estuvo integrada por 16.000 naves que surcaban todos los mares. En 1602 se fundó la "Compañía de las Indias Orientales", que estableció importantes posesiones holandesas en el Extremo Oriente. Y en 1621 la "Compañía de las Indias Occidentales" estableció algunas colonias en América.

Desde entonces Holanda se vio envuelta en numerosas guerras ya por rivalidades mercantiles, ya por ambiciones dinásticas.



Uno de los colosales diques levantados por los holandeses para quitar al mar tierras de cultivo.



Amsterdam. Edificio donde se reunía el Parlamento (Estados Generales) de las Provincias Unidas.

EL REINO DE HOLANDA

Al comenzar el siglo XIX Holanda había dejado de ser una gran potencia, pues Gran Bretaña, que la había utilizado en sus conflictos contra Francia y España, la había atacado en el siglo XVIII, fiel a su política de destruir al competidor comercial más poderoso. Holanda se había convertido en una potencia de segunda categoría, expuesta al primer ataque de un poder militar fuerte.

Por influencia de la Revolución Francesa, en 1795 modificó su organización política, transformándose en la "República Bátava".

Una vez más el territorio de los Países Bajos fue invadido por tropas extranjeras en 1806: esta vez fue Napoleón, con sus huestes, quien fundó, bajo el mando de su hermano Luis, el reino de Holanda, anexado en 1810 al imperio francés.

A raíz de la caída de Napoleón, el Congreso de Viena restableció cinco años más tarde la independencia de Holanda (que estuvo unida a Bélgica hasta 1830), y eligió como monarca a Guillermo I, hijo del último presidente hereditario.

Con el propósito de rodear a Francia de vecinos potencialmente fuertes, a Holanda se le entregó Luxemburgo y una faja de territorio actualmente francés. Se le devolvieron sus posesiones en América y Asia, con lo cual volvió a instalarse en el archipiélago malayo, pero no Ceilán ni la colonia del Cabo, en poder de Gran Bretaña.

Si bien esta laboriosa nación logró mantenerse neutral en ocasión de la primera Guerra Mundial, no pudo evitar que, en la segunda, las tropas alemanas invadieran su territorio (mayo de 1940), obligando a la casa real a huir al exilio, de donde regresó al término de la contienda. A raíz del mismo conflicto, el Japón invadió las "Indias Orientales Holandesas", que a la postre se independizaron constituyendo la actual república de Indonesia. Conmociones que no impidieron su total recuperación.



La bandera holandesa.



disco de oro de Andalgalá



Naylamp, dios chimú en oro





vasos de oro con turquesas

vaso de oro y turquesas



pectoral chibcha de oro

METALURGIA AMERICANA

PARA los esforzados conquistadores fue sumamente alentador saber que los nativos del Nuevo Mundo tenían metales preciosos. Y si bien más de una vez la impaciente búsqueda recompensó su tenacidad y su audacia, otras veces el oro y la plata no fueron sino mitos alucinantes que los extraviaron por senderos de ilusión.

Averigüemos hoy qué hubo de cierto, de aquellos metales, no por parar mientes en su fulgor ni aquilatar su precio, sino por saber de las manos que los labraron.

REMOTOS ANTECEDENTES

Suele ubicarse entre los años 300 y 900 de nuestra era un ciclo de culturas andinas comúnmente llamadas formativas o básicas, de cuyos vestigios podemos inferir que la metalurgia americana tuvo en dicha región sus manifestaciones más antiguas. El primer metal que aparece es el oro y las únicas técnicas, el laminado y el repujado. Se lo utilizaba entonces para adornos. De la cultura Chavín se han encontrado figuras mitológicas de un estilo propio, repujadas en láminas de oro. Y en otros yacimientos peruanos aparece también el cobre, en adornos y máscaras.

La cultura de Tiahuanaco (900 a 1200), por aleación de cobre y estaño, obtuvo bronce, que utilizó en máscaras y placas. Y la cultura básica de Colombia, con oro y cobre, obtuvo una aleación llamada "tumbaga".

La metalurgia llegó a un alto grado de adelanto con la civilización chimú (900 a 1200), que dispuso de oro, plata, cobre y bronce para sus utensilios.

METALES PRECIOSOS

El oro y la plata eran utilizados por los chimús en objetos ceremoniales (vasos, máscaras) o en adornos.

Los incas se reservaron la propiedad exclusiva de estos metales, y mediante guardianes vigilaban su laboreo. Al tomar el Cuzco, los conquistadores se apoderaron en el templo de la Luna, entre otras riquezas, de una "placa de oro blanco", que no se pudo pesar hasta su fusión, pues tenía alrededor de 1.000 kg. Consistía en una aleación de oro (70 %), platino (18 %) y plata (12 %).

Los chibchas (Colombia) labraban bellos adornos de oro, tales como pectorales, brazaletes, narigueras, zarcillos y anillos. En Guatabita el cacique solía cumplir un curioso rito: su cuerpo era untado con cierta resina y espolvoreado con oro pulverizado; con semejante indumento, arrojaba objetos de oro al lago, como ofrenda religiosa. Vagas impresiones de esta ceremonia llegaron a conocimiento de los conquistadores que le llamaron "El Dorado", figurándose que sería aquél un príncipe riquísimo al que en vano buscaron empeñosamente.

A fines de 1936 se encontró en un yacimiento de Lambayeque (Perú) una considerable cantidad de objetos de oro, plata, cobre y "tumbaga" (actualmente en el Museo Nacional de Lima), entre los cuales llamó la atención un ídolo finamente labrado en oro que representa al gran dios chimú, revelando un alto nivel de orfebrería.

Otro extraordinario tesoro, rico en joyas de oro, plata, cobre y pedrería, fue exhumado en 1932 en Monte Albán (México).

COBRE Y BRONCE

En las culturas chimú y aymará, lo mismo que en el imperio incaico, el cobre y el bronce tuvieron múltiples aplicaciones tales como las puntas de "tacila" (arado), cabezas de porra, cuchillos, cinceles, pinzas de depilar, "tumis" (cuchillos terminados en semicírculo), agujas y otros implementos.

La metalurgia del altiplano boliviano se expandió hacia Chile, donde las culturas de Atacama, Coquimbo y Araucania también emplearon estos metales; y hacia los valles del NO. argentino, cuyos pueblos diaguitas también los utilizaron, especialmente el cobre.

La expansión metalúrgica andina llegó tardíamente a México, probablemente hacia el siglo XI. Los aztecas, de su industria, obtuvieron cobre y oro, pero no bronce.

EL LABOREO Y TRITURACIÓN DEL MINERAL

Los incas hacían trabajar a los condenados, en las minas, y también a sus vasallos por el sistema de la "mita" (turnos). El mineral era extraído con una barra de madera reforzada en la punta con metal. La tierra aurífera, llevada en odres de piel de llama, era lavada sobre grandes losas, mediante un chorro de agua condicionado a ese efecto.

El mineral podía ser triturado en morteros o en un molino llamado "maray" que consistía en una roca que tendría de 0,85 a 1,50 m. de altura, y que lo iba pulverizando mediante un movimiento de balanceo, sobre una losa.

FUSIÓN DEL METAL

El método que tuvieron los pueblos andinos consistía en poner el mineral metalífero triturado sobre una capa de carbón, dentro de un horno de barro cocido, llamado "huayra". Éste consistía en una vasija con múltiples perforaciones, parte de las cuales se tapaban para condicionar el paso del aire. El metal fundido se recogía por debajo en un tiesto o molde.

La plata se fundía agregándole plomo, en gruesas "huayras" globulares, de un metro de alto, y luego se depuraba por fusiones sucesivas.

El cobre solía reducirse por martilleo en frío.

EL MÉTODO DE "LA CERA PERDIDA"

Según este procedimiento usado por los pueblos andinos, chibchas y aztecas, se modelaba en arcilla un objeto, y espolvoreábase con polvillo de carbón; luego se cubría con una capa de cera y otra vez el espolvoreo. Encima se cubría con barro. Fundida la cera, se le daba salida por un orificio inferior que después se obturaba. Y entonces el metal fundido se vaciaba por un orificio superior que ocuparía el lugar de la cera.

Los incas tuvieron eximios orfebres que sabían soldar, vaciar, dorar, enchapar e incrustar metales. Y también efectuaban prolijos trabajos de filigrana.

EL "CERRO RICO"

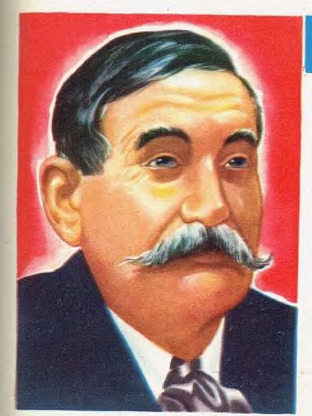
El río de la Plata condensa en su nombre una esperanza fallida. Por sus aguas pensó llegar, más de un conquistador, a cierta "sierra de la Plata" cuya fama no llegó en vano a las márgenes atlánticas. Tenaces expedicionarios se internaron en su busca y muchos murieron en la demanda. Mientras tanto, con mejor fortuna, otros sabuesos del oculto metal nativo llegaron del Perú y descubrieron el Cerro Rico, por infidencia del indio Huanca. Era gente de Juan de Villarroel, quien en 1545 fundó junto al cerro la Villa de Potosí.

Alentado por el beneficio de los socavones, el virrey Francisco de Toledo hizo construir en 1572 la primera Casa de Moneda y Fundición, y otras obras de gran aliento en torno a la plaza de "El Regocijo". Con el tiempo aquello sería poco para cuanto prometía el Cerro; y entonces se fundó una nueva Casa de Moneda Circular (1759 a 1773): majestuoso edificio —más que ceca, fortaleza— en que se resume la fe que habían ganado para los invasores, las entrañas de plata de la tierra pródiga.



Este pesado instrumento llamado "maray" pertenece a los diaguitas, que habitaban en el noroeste argentino; servía para triturar los minerales.

Imp. en Fabril - Julio de 1962
Industria Argentina



BENITO PÉREZ GALDÓS (1843-1920)

BENITO PÉREZ GALDÓS

Cuando murió don Benito, pobre y sin recursos, el pueblo de Madrid sintió instintivamente que algo suyo, muy grato a su corazón, desaparecía con él.

Modesto, de pocas palabras, sencillo hasta en la valorización de su propia persona, el ilustre anciano había escalado por méritos propios los estrados de la Academia Española, en cuyo seno lo recibió Marcelino Menéndez y Pelayo, con enjundiosa pieza oratoria.

Fue un talento precoz. Desde su adolescencia escribió versos y alguna que otra pieza de esbozo dramático. Las Palmas (islas Canarias) no ofrecían al muchacho un horizonte muy vasto, de manera que decidió tentar suerte en Madrid, en 1863.

Ya era bachiller. Ingresó en la Facultad de Derecho, se doctoró en 1869, reflexionó acerca de su vocación y decidió finalmente cambiar la toga por la pluma.

El camino del periodismo lo condujo a la antesala de los novelistas. En el Ateneo se daban cita las figuras más preclaras de las letras: profesores, eruditos, escritores, dramaturgos, alumnos y aficionados al teatro se liaban en debates sociales y literarios, cuyas conclusiones eran fermentos de liberalismo. Galdós se hizo oír, descolló por su palabra amena y su juicio señero.

Lejos quedaban sus primeras experiencias de adolescente, las poesías de cierto tono romántico, las pinturas que habían inspirado sus ensayos iniciales.

Viajó a Francia (1867), leyó las novelas naturalistas en boga y escribió "La fontana de oro". Después conoció a Pereda, el santanderino enamorado del mar, la montaña y el regionalismo.

Fueron grandes amigos. En 1885, Galdós representó a Puerto Rico en las Cortes y en 1907 volvió al Congreso, elegido esta vez por el partido republicano.

Los militares y los sacerdotes abundaban en su familia y debieron actuar como freno lógico a su antimonarquismo. Y, sin embargo, no fue así. Apasionado, temperamental, don Benito no disimuló su fastidio por la monarquía y su adhesión al socialismo, que fue en él una simple forma espiritual, antes que una realidad política.

En el Retiro de Madrid —paseo tan querido por los españoles— el gran escultor y pintor Victorio Macho esculpió una estatua fuerte, sobria y modesta como la vida de don Benito.

A su inauguración asistió el venerado maestro. No pudo contemplarla, porque estaba ciego...

Pero, rodeado por la estimación y por los vítores de sus contemporáneos, aquel ciego genial debió sentir, en lo más hondo de su corazón, que España sonreía.

EN el siglo XIX los elementos de la novela española estaban latentes en el cuadro de costumbres. El mayor desarrollo de la acción, el más acabado retrato del ambiente y una mayor firmeza en el dibujo de los caracteres, acabaron por transformar en novela aquel cuadro demasiado identificado con el factor personal, que se reflejaba en las reflexiones humorísticas del autor o en consideraciones trascendentales.

Una mujer, Cecilia Bolh de Faber (1796-1877), tomó por seudónimo el nombre de un pueblecito de la Mancha y, conocida por Fernán Caballero, se lanzó denodadamente en defensa de las ideas católicas y monárquicas.

Los editores de los años que siguieron, sumisos a la demanda popular de obras de imaginación, explotaron la candidez pública a fuerza de dilatados argumentos que mantenían alerta la expectación del lector.

La profesión de novelista, librada a la rapiña de impresores inescrupulosos, terminó por complicarse en las turbias maniobras de la tarifa y de la fiebre de provecho económico.

Así estaban las cosas, cuando llegó a Madrid, procedente de las islas Canarias, un hombre reflexivo y tenaz, apasionado por la historia, observador agudo e intencionado, y erudito, en fin, capaz de concebir ordenadamente un enorun caudal de obras.

Nadie como él, tan buen narrador; nadie, como él, tan ameno para cautivar a los lectores.

Se llamaba Benito Pérez Galdós; muy pronto se impuso a sus colegas, acaparó la atención colectiva y dio comienzo a su labor ciclópea, caracterizada por la constante fecundidad, por la riqueza de inventiva, por el poder de síntesis y por la reproducción fidelísima de episodios que parecían condenados al olvido.

Fue Galdós el novelista español que primeramente se salió del cuadro de los imitadores, un poco ñoños, de Fernán Caballero, que confundían lo popular con lo vulgar y lo moral con lo casero.

Su principal mérito es el poder extraordinario de observación; brilla más en la pintura de caracteres y descripciones de tipos y lugares.

Dos son sus tipos preferidos y característicos: uno, simpático, que representa el progreso, la luz, el agrado; otro, antipático, símbolo del oscurantismo. Ambos están admirablemente contrapuestos en "Doña Perfecta".

Don Benito, idealista en la representación del mundo, fue apasionado en la referencia a las desdichas del pueblo español, y, por lo demás, benigno con los desgraciados cuya vida de miserias reflejó exactamente.

Su lenguaje familiar y expresivo, su diálogo suelto, su estilo natural y castizo, dieron a su obra un carácter confidencial y la convirtieron en la historia íntima de los españoles de la centuria decimonona.

En los "Episodios nacionales" —novelas históricas e historias noveladas, en las que intervinieron más de quinientos personajes— demostró ardiente amor patrio, en la descripción de la vida del pueblo español durante el siglo XIX, y su honda raigambre liberal.

Combinó con habilidad la novela histórica con la de costumbres, dando a ésta su importancia psicológica. "Doña Perfecta" (reflejo de la vida en una ciudad atrasada de provincias), "Gloria" (que plantea el problema religioso de la diferencia de cultos), "La familia de León Roch" (tesis del divorcio moral en un matrimonio de distintas creencias), "Marianela" (idilio trágico de una mendiga y un ciego) y "El amigo manso" (sobre el problema de la educación), forman el grupo de sus novelas idealistas, de tesis y sociales.

El individualismo de las pinturas, la riqueza de detalles, la copia fiel del lenguaje vulgar se manifiestan en sus novelas naturalistas: "Lo prohibido" (1884), "Tormento" (1906) y "La desheredada" (1890).

FRAGMENTO:

LA BATALLA DE TRAFALGAR

Eran las doce menos cuarto. El terrible instante se aproximaba. La ansiedad era general, y no digo esto juzgando por lo que pasaba en mi espíritu, pues atento a los movimientos del navío en que se decía estaba Nelson, no pude, por un buen rato, darme cuenta de lo que pasaba a mi alrededor. De repente nuestro comandante dió una orden terrible. La repitieron los contramaestres. Los marineros corrieron hacia los cabos, chillaron los motores, trapearon las gavias.

—¡En facha, en facha! —exclamó Marcial, lanzando con energía un juramento—. Ese condenado se nos quiere meter por la popa.

Al punto comprendí que se había mandado detener la marcha del Trinidad *para estrecharle contra el* Bucentauro, *que venía detrás, porque el* Victory *parecía venir dispuesto a cortar la línea por entre los dos navíos.*

Al ver la maniobra de nuestro buque, pude observar que gran parte de la tripulación no tenía toda aquella desenvoltura propia de los marineros, familiarizados como Marcial, con la guerra y con la tempestad.

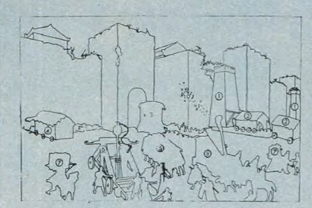
Entre los soldados vi algunos que sentían el malestar del mareo, y se agarraban a los obenques para no caer. Verdad es que había gente muy decidida, especialmente en la clase de voluntarios; pero por lo común todos eran de leva, obedecían las órdenes como de mala gana, y estoy seguro de que no tenían el más leve sentimiento de patriotismo.

No les hizo dignos del combate más que el combate mismo, como advertí después. A pesar del distinto temple moral de aquellos hombres, creo que en los solemnes momentos que precedieron al primer cañonazo la idea de Dios estaba en todas las cabezas.

En "Trafalgar", el primero de sus "Episodios nacionales", se describe magistralmente el memorable combate naval.



NUESTRA LÁMINA CENTRAL



ASALTO A UNA CIUDAD AMURALLADA

Vemos el imponente despliegue de fuerza de un ejército de la antigüedad para llevar el asalto a los muros de una ciudad.

Los soldados, sobre la torre móvil (1) han extendido el puente levadizo, para hacer irrupción en el muro de la ciudad asediada, mientras en las barracas rodantes de protección, llamadas comúnmente "manteletes" (2) los sitiadores afluyen continuamente a la torre. Algunos soldados ponen en acción el ariete (3) para intentar abatir una puerta de la ciudad. El ariete era una pesada viga de madera terminada en una gruesa pieza de hierro o bronce, en forma de cabeza de carnero. Sostenida por cadenas, era accionada por gran número de soldados y podía derribar puertas y abrir enormes brechas en gruesas paredes.

Protegidos por una barraca rodante acorazada llamada tortuga (4), algunos soldados están excavando una galería bajo el muro; para ayudarlos en el trabajo, llegan otros soldados, resguardándose de los proyectiles enemigos con la característica formación llamada igualmente tortuga o testudo (5). Los hombres de primera fila entrecruzaban sus escudos, mientras los otros los colocaban por encima de sus cabezas y a ambos lados de la formación, semejando una tortuga en su caparazón. El avance de los sitiadores se completa con las máquinas bélicas de tiro:

(6) Catapulta: La más grande máquina de tiro; arrojaba a 300 ó 400 metros, dardos, materia incandescente, gruesas piedras, o esferas de plomo. Lanzaba el proyectil en línea recta.

(7) Balista: Algunos autores usan indistintamente los vocablos catapulta o balista. Otros dicen que la última era más pequeña, portátil, y arrojaba los proyectiles, generalmente dardos, describiendo un arco.

(8) Onagro: Semejante a la catapulta, pero más pequeña. Significa "asno bravío".

UN SITIO CÉLEBRE

En sus "Comentarios de la Guerra de las Galias" Julio César hace la descripción de sitios memorables, realizados por el ejército romano a sus órdenes.

La fama que precedía al ejército, eficaz, disciplinado y valiente, y el temor que despertaba, eran ya un factor de triunfo. No obstante eso, César necesitó ocho años para dominar la Galia. Los galos, "en un maravilloso acuerdo de las voluntades para volver a recuperar la libertad", se levantaron en un movimiento dirigido por Vercingetórix. César sitió y tomó a Avaricum (Bourges), y vencido en Gergovia, estaba en una situación realmente crítica, que superó.

Vercingetórix se retiró a Alesia, donde César lo bloqueó. Comenzó así el más memorable de los sitios, en que se decidió la suerte de la Galia. El atrincheramiento con que César rodeó la ciudad tenía quince kilómetros; como temía, lo que efectivamente sucedió, el asalto de un ejército galo de socorro se fortificó luego por medio de otro atrincheramiento de veintiún kilómetros.

El arte romano de los sitios se desplegó allí en toda su terrible grandeza. En menos de cinco semanas, sesenta mil hombres rodearon la ciudad en la imponente trama: fosos, torres, máquinas. Alesia estaba vencida, y Vercingetórix, designándose a sí mismo como responsable de la guerra, arrojó sus armas a los pies del vencedor. La Galia era romana.

ENCICLOPEDIA ESTUDIANTIL. Publicación semanal ilustrada del conocimiento humano para la juventud. Director: Nicolás J. Gibelli. Copyright by Fratelli Fabri S.R.L., Milán, Italia, años 1959, 1960 y 1961. Copyright by Picadilly S. A., Av. 18 de Julio 1707, Montevideo, Uruguay, para las ediciones en castellano, año 1961. Copyright by Cía. Chilena de Ediciones, Mac Iver 142, Santiago de Chile, para la República de Chile, año 1961. Copyright by Cía. Venezolana de Publicaciones, Edificio Principal a Santa Capilla Nº 4, Caracas, para la República de Venezuela, año 1961. Copyright by Central Peruana de Publicaciones, Jirón de la Unión 284, 3º, Lima, para la República de Perú, año 1961. Copyright by Editorial Publex S. A., para la República de Colombia, año 1961. Copyright by Editorial Publex S. A., para la República de México, año 1961.

Correo Apartado Central B | TARIFA REDUCIDA | CONCESIÓN Nº 6458

DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS Y VENTA DE NÚMEROS ATRASADOS: DISTRIBUIDORA UNIVERSAL DE PUBLICACIONES S. R. L., BRANDSEN 1868/1870 - T. 21 - 6426 y 7392.